This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

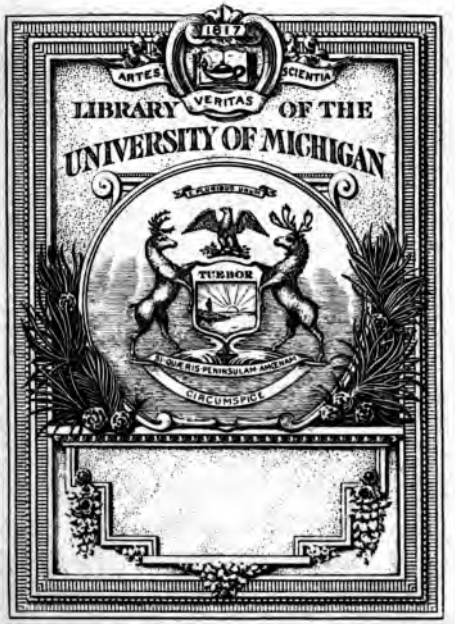
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

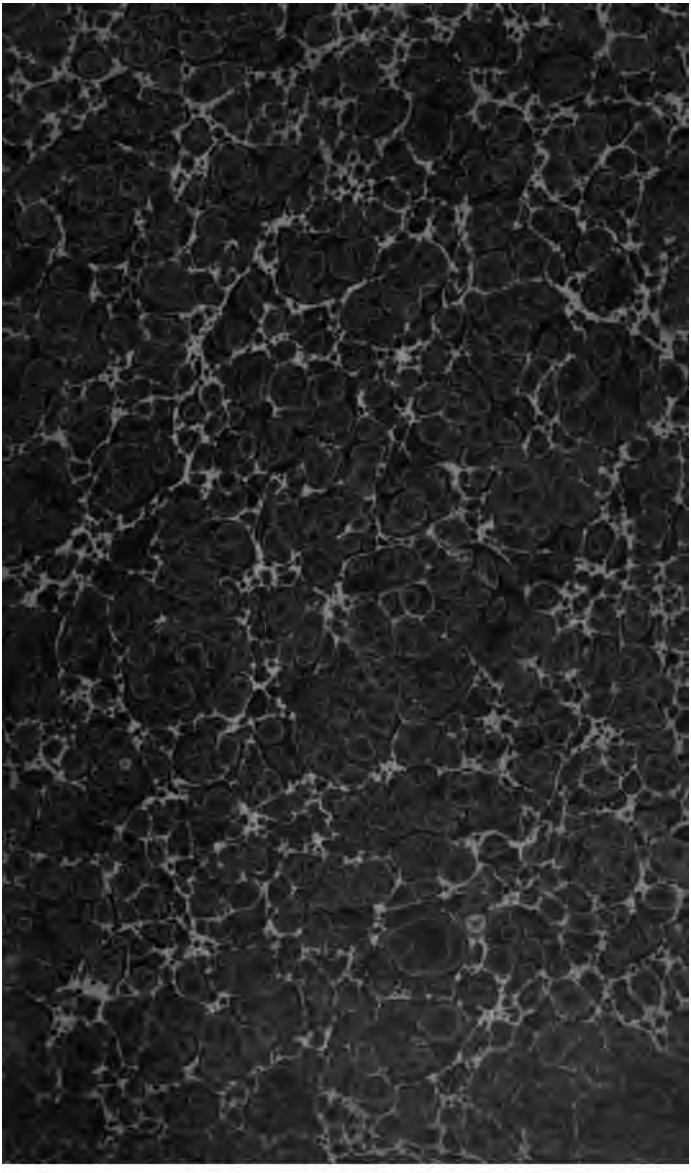
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

A 856,574


1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE



R1-1L

CABEZAS Y CALABAZAS.

CABEZAS Y CALABAZAS.

RETRATOS AL VUELO

DE LAS

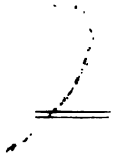
notabilidades en política,
en armas, en literatura, en artes,
en toreo y en los demás ramos
del saber
y de la brutalidad humana,

seguidos

de varios cuadros de costumbres mas ó menos políticas,

y pintados al fresco por

MANUEL DEL PALACIO y LUIS RIVERA,
ACADÉMICOS DE LA LEGUA.



MADRID. — 1864.
LIBRERÍA DE D. MIGUEL GUIJARRO, EDITOR,
calle de Preciados, núm. 5.

868
P148

Es propiedad.

Imp. de D. L. Palacios, carrera de S. Francisco, 6.

G.L
Spanish
Callejon
1 11 55
89802

2-10-55 MFP

DEDICATORIA.

A todos los españoles que han sido ministros, ó que puedan serlo, es decir,

Á TODOS LOS ESPAÑOLES.

INTRODUCCION.

El libro que te ofrecemos,
público amigo y señor;
es un tratado de historia
y á la par de educacion.
De historia, porque en su fondo
encontrarás mas de dos
dignas de ser estudiadas
á la clara luz del sol,
y que han de moverte á risa
ó agravar tu mal humor,
fin único á que aspiramos
mi amigo Rivera y yo.
De educacion, porque el hombre
de talento mas precoz,
tan solo al verlas en otro
vé sus faltas como son.

Y al ver aquí dibujados
con el lápiz de Callot
no los hombres cual se fingen,
sino cual los hizo Dios,
hallará que son postizas
virtudes en que creyó,
que hay quien alquila el talento,
como hay quien compra el valor,
y que solo así se esplica
que en este suelo español,
por siete que tuvo Grecia
haya sábios un millon,
y mas héroes que hay pisadas
desde Tetuan hasta Ardoz.
No ignoramos que es empresa
la que acometemos hoy,
digna de mejores plumas
y de ingenio superior;
mas puesto que otros no lo hacen
y de hacerlo es ocasion,
allá va ese pobre libro
que hemos arreglado *ad hoc*,
para entretener del vulgo
la curiosidad feroz.
De él esperamos tan solo

que lo compre al editor,
pues si la bilis exalta
de alguno que en él se vió
retratado tan al vivo
que el perfil es un borron;
conste que aquel que se ofenda
será un solemne farol,
á quien lejos de agradarle
miraremos con horror.
Y pues que basta lo dicho
y el tiempo corre veloz,
hágase atrás el concurso
y empiece la esposicion.

POLÍTICOS Y BANQUEROS.

Aparisi y Guijarro (Antonio).

Es á un tiempo reaccionario
y profeta y visionario,
ora niña, ora varon;
es cuando canta, un canario,
y cuando come, un gorrion.

Abascal (José).

Se trata de construir
una fábrica soberbia,
para templo del progreso
que hace falta en esta tierra.
Prim pone la espada, Olózaga
pone toda su elocuencia,
y al saberlo Abascal, grita:
—¡Yo quiero poner la piedra!

Alonso Martinez (Manuel).

Haciendo *Sancho García*
alcanzó en Búrgos aplausos;
haciendo aquí de ministro
casi le tiran los bancos.

Asquerino (Eduardo).

Fundó, por ser liberal,
una *América* en Madrid,
y hoy es primer adalid
del Teatro Nacional.
¿Meditará dia y noche
sus planes? Yo no lo sé:
pero ayer andaba á pié
y hoy suele llevarme en coche.

Alvareda (José Luis).

Es buen mozo y elegante,
es andaluz y torea;
será ministro muy pronto
ó no hay justicia en la tierra.

Albuerne (José M.).

Albuerne, tú eres feliz,
y comprendo la razon,
por no olerte la opinion
te has cortado la nariz.

Alcalá Galiano (Antonio).

¿No dicen que la elocuencia
embellece mucho al hombre?
Pues por su cara, Galiano
tiene poco de Demóstenes.

Ametller (Narciso).

Es autor del *Guerrillero*,
ópera de aplausos digna;
segun dicen, de su obra
no ha sido protagonista.

Amador de los Rios (José).

Mana erudicion su lábio,

mas no se volverá loco;
él tiene de todo un poco,
de todo... menos de sábio.

Arrazola (Lorenzo).

Hombre histórico y formal,
por su aspecto gravé y sério
huele mas á tribunal
que á sala de ministerio.

Alba (Duque de).

Dos siglos há ganó un Alba
por conquista á Portugal;
tus conquistas valen menos
y te cuestan mucho mas.

Armero (El general).

Si se quiere á la nacion
dar un ministerio cero,
se proclama á *Mon-Armero*
y despues á *Armero-Mon*.

Barzanallana (Manuel).

Fué ministro con Narvaez,
y aquel ministerio fué
el que nos hizo la gracia
del empréstito Mirés.

Benavides (Antonio).

Sabe tanto, que en historia
es fuente de datos llena;
mas pienso que de ministro
fué siempre una fuente seca.

Bayo (Vicente).

Es banquero y senador,
de *la Guia* en el registro
aparece vencedor;
¿y aun así no fué ministro?
¡Pues es raro, sí señor!

Barca (Francisco).

Como barca, es este Barca

de lo mejor que se ha hecho,
porque tiene mucho lastre
y navega á todos vientos.

Bugallal (Saturnino A.).

Es gallego de solapa
mas fino que la pimienta,
ha sido fiscal de imprenta...
—No digas mas; tapa! tapa!

Bravo Murillo (Juan).

Su política no alabo,
pero nadie negará
que fué el ministro mas *bravo*
de cuantos visten el frá.
Dar quiso un golpe de gracia
al Estado en su fiereza;
alzó el brazo, y ¡oh desgracia!
se dió el golpe en la cabeza.

Beltran de Lis (M.).

Es de los calvos mas calvos

que en el Congreso se han visto,
por eso en el ministerio
nunca se paró en pelillos.

Botella (Francisco).

Periodista, diputado,
orador y hombre de chispa,
es en cuestion de opiniones
una botella... vacía.

Benamejí (Marqués de).

De tus vinos la limpieza
hace al paladar halagos;
y al ver su mucha riqueza,
presumo que tu nobleza
se puede tomar á tragos.

Bermudez de Castro (Salvador).

En Italia tu misiva
de un rey sin corona priva,
y sacas rico trofeo;

eso se llama un empleo
para echarse panza arriba.

Bahamonde (Florencio R.).

¡No le trateis con desden!
Es un político tierno;
si á la patria no hizo bien
supo hacérselo á su yerno.

Blaser (El general).

Le largaron dos camelos
en un Carnaval político;
era el primero de Dulce,
y el segundo de Longinos.

Córdoba (El general).

Segun su apellido indica
viene del Gran Capitan,
solo que aquel era *grande*
y este solo es general.

Cantero (Manuel).

Fué ministro de Espartero.
y con él iba del brazo,
despues le tiró un cantazo,
y siguió siendo *Cantero*.

Correa (Ramon Rodriguez).

Tiene talento y audacia,
propende á la burocracia
por su afan de darse tono,
y es chico de mucha gracia,
sobre todo... haciendo el mono.

Cisneros (Enrique).

Gobernador de provincia
fué por las letras no mas;
tiene mucho de *Cisneros*,
y nada del *Cardenal*.

Calderon (Cárlos).

Si Calderon nace pobre

conforme ha nacido rico
y se da á esplotar su ingenio,
¿quién le hubiera conocido?

Castro (Alejandro).

Hay quien le niega las dotes
que él mismo elogia quizás,
pero que es un hombre *recto*
nadie lo puede negar.

Casaval (Zacarías).

De mozo no prometia
lo que luego llegó á ser,
pero, hablando aquí en secreto...
¿saben ustedes lo que es?

Campoamor (Ramon).

DOLORA.

I.

PRINCIPIOS.

—¿De dónde vienes?
—De Asturias.

—¿Qué buscas en Madrid?
—Pan.
¡Dálan, dalán!
Así el bronce repetia
Cuando Campoamor salia
de su lugar.

II.

CRESCENDO.

—¿A dónde vas?
—A Alicante.
—¿Tal vez de gobernador?
—Sí señor.
¡Dólon, dólon!
Así el bronce repetia
cuando Campoamor comia
dulce turron.

III.

EL ALMA Y YO.

Yo. Alma, tú que penas lloras,
dí qué méritos presenta
este asturiano que adoras.

El alma. Mire usté, escribió *doloras*
y fué polaco de cuenta.

Calonge (El General).

Aunque al hablarnos se esponje
de su historia militar,
yo sé que es *particular*
este *general* Calonge.

Cortina (Manuel).

Fué liberal avanzado,
ministro y hombre de pró;
hoy la cortina ha rasgado,
y es un célebre abogado
que con los pleitos medró.

Calderon Collantes (Saturnino).

Antes que ministro fuera
pasaba por hombre grave,
llegó á serlo, y desde entonces
ya no le hace caso nadie.

Castelar (Emilio).

Es demócrata y moral,
pone al pueblo en movimiento
su elocuencia virginal,
haria un gran general....
pero dentro de un convento.

Camprodon (Francisco).

Hace este autor que idolatro,
y que segun mas de cuatro
aborrece las escuelas,
discursos en el Teatro,
y en el Congreso zarzuelas,

Catalina (Severo).

Moraliza á la mujer
en un libro, y hace mal;
si le enseñara su cara
tal vez consiguiera mas.

Chacon (Ricardo).

De demócrata á fiscal

bajó en un decir amen;
anduvo entre el mal y el bien,
y halló el bien haciendo el mal.

Cánovas del Castillo (Antonio).

Con agua del Manzanares
escribió cierto programa;
pero ¡ay! ¡qué pronto se borra
lo que se escribe con agua!

Coello (Diego).

Coello á la oposicion
un bofeton le va á dar,
si es como los de Aguilar,
va á ser bueno el bofeton.

Corradi (Fernando).

Una vez que fuiste autor
te arrimaron una silba,
¡cuántas hubieras oido
si se silvara en política!

Concha (Manuel y José de la).

Los dos son grandes guerreros,
los dos ilustres varones,
muy amantes de sus reyes,
y muy amigos del órden;
mas por servir á la pátria
los dos se han quedado pobres.

Dulce (Domingo).

Tambien se llamaba dulce
el año cincuenta y cuatro,
y ¡qué recuerdo dejó
al partido moderado!
No he visto un dulce en mi vida
que se vuelva mas amargo.

Estéban Collantes (Agustin).

Con piedras dieron la muerte
al gran mártir San Estéban,
tú no llegaste á ser santo,
mas te mataron con piedras.

Egaña (Pedro).

Al amparo de una *España*
quiere á España gobernar,
y es tan dado á la patraña,
que se le suele llamar
por los suyos, Pedro Engaña.

Escosura (Patricio).

Alma turbulenta y loca,
que á la libertad provoca
y al moderantismo llega,
á todos vientos navega
abierta á todos la boca.
Su talento le encumbró,
á su partido burló,
y al marchar con sus *honores*,
nadie su ausencia lloró,
nadie.... ni aun sus acreedores.

Espartero (Baldomero).

General, en las batallas

su suerte y valor admiro,
gobernando la nacion
de grave censura es digno.
Pudo hacer bien, y no supo,
pudo hacer mal, y lo hizo...
¡ay! cuántas veces los pueblos
se prendan de falsos ídolos.

Escobar (Ignacio José).

Quien Escobar te llamó,
vive Dios que no hizo mal,
que hacen falta las escobas
donde hay algo que limpiar.

Fabié (Antonio María).

Boticario y periodista,
periodista y boticario,
hace en la botica *fondos*
y en el periodismo *emplastos*.

Fernandez Negrete (Santiago).

Anda que bebe los vientos

por volver á la poltrona,
y á cada momento apura
del desengaño la copa.

Fernandez San Roman (Eduardo).

No sé si este general
es de todos el mejor,
pero es el mas elegante
del ejército español.

Fabraquer (Conde de).

Fué amigo de Calomarde,
de literato hace alarde,
por estudiar se desvela,
y se duerme en la zarzuela
los domingos por la tarde.

Gándara (Joaquin).

Militar, perdonavidas,
ametrallador, banquero...
¿señor, cómo puede un hombre
ser tanto en tan poco tiempo?

Galvez Cañero (José).

Es Cañero de apellido,
y á no errar la vocacion,
de seguro hubiera sido
cañero de profesion.

Gasset (Eduardo).

Cuando en la arena política
para combatir se lanza,
yo, que su bondad conozco,
y su candor que me encanta,
digo: —este es un cocodrilo...
pero relleno de paja.

García Lopez (Francisco).

Ganó en las Constituyentes
el título de orador,
pero como era demócrata
maldito lo que ganó.

García Ruiz (Eugenio).

En *El Pueblo* se arrellana,
y escupe por el colmillo,
es un patriota sencillo
que sabe historia romana.

Gonzalez Brabo (Luis).

Siempre tu enemigo fuí;
pero á tu ingenio, que alabo,
tantas veces me rendí,
que ya nunca digo ¡bravo!
sin acordarme de tí.
Mas tú este recuerdo alejas,
perdona si con mis quejas
esclamo al ver lo que labras:
—pocas veces van parejas
tus obras y tus palabras.

Gonzalez Serrano (José).

Puso pleito á una poltrona
por afan de ser ministro,

y, él ganará muchos pleitos,
pero el suyo lo ha perdido.

Gutierrez de la Vega (José).

Con Narvaez paseaba,
con Marfori discurria,
en *El Leon* escribia,
y leon se imaginaba.
Hoy sus garras y su diente
propios dèl Gobierno son,
que no es tan fiero el leon
como lo pinta la gente.

Hazañas (Manuel M.).

Que para hazañas nació
claro lo dirá su historia,
y quien de él haga memoria
cuando á la Corte llegó.
Era pobre y ya se armó,
es tonto y no lo parece,
logra lo que no merece,
le respetan mas de tres;
hombre de hazañas él es
como siete y seis son trece.

Hoz (Pedro de la).

Fué liberal, niño apenas,
plegó á su genio las alas,
y hoy con palabras muy buenas
defiende cosas muy malas.

Hurtado (Antonio).

Cosas del mundo! escribió,
y aunque de ingenio profundo
grandes pruebas nunca dió,
nombre y gobierno alcanzó;
ya se vé: *¡cosas del mundo!*

Lersundi (El general).

Las historias semejantes
de dos cornetas sé yo,
el corneta de la encina
y el de la Plaza mayor.

Losada (Miguel).

De la libertad maldice,

despiden sus ojos llamas
si alguno le contradice,
y odia al pueblo, porque dice
que nunca aplaude sus dramas.

Luzuriaga (Cláudio Anton).

Que tiene ciencia y talento
ninguno puede negarlo,
por esto mismo en política
es el primer resellado.

Lopez Roberts (Dionisio).

Dice que es hombre de letras,
y con ellas triunfa y goza;
mas yo no sé todavía
si las escribe ó las cobra.

Luxan (Francisco).

Lleva en la oreja un arete
á guisa de indiano rico,
y cuando hace algunos años

fué de Fomento ministro,
reformó cambiando en x
la jota de su apellido.

Lorenzana (Juan).

Su pluma vale un tesoro,
todos lo dicen en coro,
y hacen bien, que al fin y al cabo
es una pluma de loro
puesta entre plumas de pavo.

Llorente (Alejandro).

Siempre que se habla de crísis
se teme suba Llorente,
y nunca llega á subir
por lo mismo que *se teme*.

Lopez de Ayala (Adelardo).

El tanto por ciento Ayala
como literato ha hecho,
pero como hombre político
siempre hará el tonto por ciento.

Lafuente (Modesto).

A *Fray Gerundio* dió el ser,
y despues se reselló,
hoy vive atado al poder;
las capilladas de ayer
por un empleo trocó.

Isturiz (Francisco Javier).

Que manden los moderados,
que manden los de la Union,
el señor Isturiz siempre
se queda de embajador.

Indo (Miguel).

Si hay un Dios que á los cristianos
salva en las crísis mas hondas,
para los hombres como Indo
hay otro Dios en la Bolsa.

Mon (Alejandro).

Por él pagamos á Francia

sin liquidar una deuda;
¡oh, Alejandro! tus monadas
nos cuestan muchas monedas.

Moraza (Daniel).

Dicen que vale, que es fino,
que es un muchacho despierto...
lo que se sabe de cierto
es que es socio del Casino.

Medinaceli (Duque de)

A pesar de ser tan rico,
y á pesar de ser tan grande,
si no existiese la Guia
no le conociera nadie.

Madoz (Pascual).

¿Progresista?—Lo fué siempre.
¿Libre cambista?—¡Jamás!
—Pues entonces ¿qué es Madoz?
—¿Qué ha de ser? ¡un catalan!

Marfori (Cárlos).

Con sombrero calañés
le vi en Loja muy tronado,
y aquí elegante despues;
siempre parece un criado
disfrazado de marqués.

Maldonado Macanaz (Joaquin).

Va por la calle muy grave
y presume de escritor,
dicen que es gobernador;
es todo lo que se sabe
de esta especie de señor.

Miraflores (Marqués de).

Es un político viejo,
y cuando ministro fué,
jamás faltaba á un consejo...
porque allí tomaba té.

Montemar (Francisco).

Montemar, al ver lo poco

que en el progreso progresas,
lo mismo da que te llames
Montemar, que Monte-tierra.

Manzanedo (Manuel M.).

La suerte le puso en zancos
desde sus años primeros,
esplotó bien los estancos,
y hoy es terror de los bancos
y orgullo de sombrereros.

Mantilla (Antonio).

Grabado en los adoquines
dejó su nombre en la Habana;
aquí lo ha puesto mas alto,
por eso nadie lo alcanza.

Moyano (Cláudio).

Primero fué liberal,
despues cambió la casaca;
lo que no ha cambiado en él
es el color de la cara.

Mata (Pedro).

Su elocuencia me arrebata,
pero si llego á enfermar,
á Mata no he de llamar,
por no decir: doctor, Mata.

Mayans (Luis).

En Madrid como en Valencia.
hoy cangrejo, pollo ayer,
nunca ha pasado de ser
un *tio* con influencia.

Mendo (Pedro).

Aunque escribir en *El Reino*
le ha hecho jefe de presidios,
tiene tanto de escritor
como yo tengo de obispo.

Mollinedo (Gregorio Lopez).

Sin auxilio de la magia,

cosa que no saben todos,
logró las barras de hierro
convertir en barras de oro.

Navarro Villoslada (Francisco).

En religion llegó á neo,
en política á auxiliar,
pero ha llegado en lo feo
do nadie pudo llegar.

Narvaez (Ramon María).

Tiene este santo varon
por su afan de ser bonito
y sus aires de maton,
semejanza con Neron...
y tambien con don Pepito.

Nocedal (Cándido).

¡Gran orador en verdad!
Con su palabra de miel
defiende á la sociedad,
mas ¿quién la defiende de él?

Orive (El general).

Sabe que al contrario aterra
todo el que en ello repara;
y es natural, pues su cara
siempre está pidiendo guerra.

Osuna (Duque de).

Debe á Dios el nacimiento,
debe á sus padres los bienes;
de modo que es este duque
notable por lo que debe.

O'Donnell (Leopoldo).

Dicen que tienes talento,
y lo demuestras muy mal,
pues eres, segun presiento,
en la guerra general,
y en política sargento.

Olózaga (Salustiano).

Por su palabra discreta

llegó á alcanzar sobre todos
fama de orador completa,
un trago y una chuleta
le hacen hablar por los codos.

Pezuela (Juan de la).

Quiere al *Dante* traducir,
y dicen las gentes de él,
que para ser general
escribe bastante bien.

Perales (Marqués de).

Nació entre los progresistas,
y halló entre ellos acomodo,
probando así que tambien
puede dar *peras* el olmo.

Pavía (El general).

Su nombre se estendería
á la mas remota edad,
si mandase en Navidad
el ejército, *Pavía*.

Pi y Margall (Francisco).

Catalan y soñador,
pretende arriba y abajo
corregir al Redentor,
y aunque ennoblece el trabajo
nunca fué *trabajador*.

Pidal (Pedro José).

Se han empeñado en decir
que es sábio, y pasa por tal,
pero ello es que habla muy mal,
y nadie le vió escribir.

Pacheco (Joaquin F.)

Es un hombre muy sesudo,
muy legista, muy discreto,
embajador, y ministro,
y periodista, y Pacheco.

Ponton (Vizconde del).

Ponton, en la situacion

te metiste en hora crítica,
tú no serás en política,
Vizconde, mas que un *ponton*,

Prim (Juan).

Gran corazon, buena espada,
pero espíritu agitado
que jamás se fija en nada;
hace mas que otro soldado
si le dan mayor soldada.

Pinzon (Luis Hernandez).

Al simulacro naval
de Alicante concurrí,
y al señor Pinzon debí
un billete personal.
Mandaba este general,
y, á mas de su porte fino,
me hizo ver que era marino
entre los mas afamados,
la variedad de pescados
que en el banquete previno.

Posada Herrera (José).

Ese que fué modera-
luego casi progresis-
y algo mas tarde minis-
en union del hombre osa-;
que sirvió un tiempo á Narva-
y despues le movió gue-,
que tiene muy poco pe-
y á quien hicieron famo-
circulares y eleccio-,
se llama Posada Herre-.

Rios Rosas (Antonio).

Como rio se desborda,
como rosa huele mal,
es feo, tiene talento,
nació en Ronda, y nada mas.

Rivero (Nicolás María).

Es un orador de peso
capaz de alzar el progreso

á la mas alta colina,
pero la raza latina
le tiene sorbido el seso.

Ros de Olano (Antonio).

Hizo unos versos á Dios
por dar gusto á su ayudante,
le faltaba un consonante
y entonces inventó el ros.

Rute (José Antonio).

Hace tiempo que al país
viene prestando servicios,
pero le presta catorce
y le cobra veinticinco.

Rascon (Juan Antonio).

Se le ve muy á menudo
en los cafés principales,
en el Casino, en las fondas
y en otros *santos* lugares.

Rancés (Manuel).

Pruebas de tener talento
jamás á la patria dió;
pero ha dado, y es lo mismo,
pruebas de tener valor.

Rivas (Francisco de las).

Hizo á la zarzuela un templo
con noble desinterés,
solo que lleva cincuenta
por lo que ha costado diez.

Salamanca (José).

Jóven, era de los buenos,
fué luego haciéndose atrás,
hoy es marqués... de los *llenos*,
y es fácil que valga mas
en viniendo un poco á ménos.

Santana (Manuel María).

Mal tu vida pecadora

con tu apellido se hermana;
múdatele desde ahora;
no calumnies á Santa Ana
madre de nuestra Señora.

Sanchez (El P. Miguel).

En política un puñal
maneja en vez de la pluma,
por eso dice la gente:
—no tiene cura este cura.

Santana (El general dominicano).

Al dar su patria á otro dueño
aseguran que esclamó:
—Se la armé con queso á O'donnell,
ya hay para rato funcion.

Salaverría (Pedro).

Echando contribuciones
es ministro liberal:
no le sucede lo mismo
cuando le toca pagar.

Serrano (El general).

El con su historia se ufana,
fué ministro una semana
y tropezó en lo mas llano;
¡qué partida tan serrana
nos jugó el señor Serrano!

Sexto (Duque de).

Con patillas y bien puesto
le vi por casualidad
en el Prado muy enhiesto,
y noté, por lo del Sexto,
su gran popularidad.

Sartorius (Luis J.).

Es un polaco de escama,
la Union, que á juicio le llama,
pone su paciencia á prueba;
mas él se lleva la fama
y otros se chupan la breva.

Sagasta (Práxedes Mateo).

En el progreso se alista,
y *La Iberia* es su deidad;
adora á la libertad,
pero como progresista.

Sawa (Federico de).

Solo sé que arrastra coche,
que habla mucho, mal, y fuerte,
que dirige *La Razon*,
y que ignoro si la tiene.

Sanchez Silva (Manuel).

Andaluz y decidor,
ha hecho en las Córtes reir
como ningun orador;
mas le han hecho senador
y no sabe que decir.

Ustáriz (El general).

En medio de sus contiendas

tiene la *union liberal*
en este amigo de O'donnell
un iris de santa paz.

Ulloa (Augusto).

Demócrata, moderado,
liberal, de todo fué;
pertenece á esa familia
cujus Deus venter est.

Veragua (Duque de).

Por su antigua y noble raza
entró en la Senaduría,
y por su ganadería
es el primero... en la Plaza.

Valera (Juan).

Es un discreto erudito,
y en el griego tan versado,

que hasta sin querer, lo escribe
cuando escribe castellano.

Vega de Armijo (Marqués de la).

Noble, orador, diputado,
gobernador y ministro...
Si hubiera sido algo menos,
mas valdria Vega Armijo.

Vildósola (Antonio J.).

Defiende la religion
y asegura el porvenir,
porque es todo su entusiasmo
cuestion de maravedís.

Vilumá (Marqués de).

Pretende grave y formal
revivir tiempos sombríos,
de España haciendo, en su mal,
todo un castillo feudal
con diezmos y señoríos.

Zabala (El general).

Fué ministro de marina,
y preguntó muy formal
si las velas de los buques
eran de aceite ó de gas.

LITERATOS Y ARTISTAS.

Ariza (Juan).

Fué literato en España,
mas de genio tan rebelde
que nunca se convenció
de que soldado es con l.

Arnao (Antonio).

Sus versos y su prosa
son siempre iguales,
muchas veces bonitos,
y nunca grandes,
Es un poeta,
de quien gusta la música
mas que la letra.

Aguilera (Ventura Ruiz).

Por su ingenio y su modestia
brillára en cualquiera parte,

en España, ya sabemos
de qué ha de morirse, de hambre.

Alvarez (Miguel de los Santos).

Jamás hizo nada sério
ni en Méjico, ni en Madrid,
pero, como dice Olona,
vale mucho... porque sí.

Algarra (Cosme).

Ha sido pintor, bolsista,
cantante, actor, periodista,
y al cabo de la jornada,
se ha quedado sin ser nada
mas que un pobre... absolutista.

Avellaneda (Gertrudis Gomez).

De Juan Nicasio Gallego
alumna dicen que fué,
ni lo afirmo ni lo niego;
pero ello es que ha escrito luego
como Dios sabe, y yo sé.

Aiguals de Izco (Wenceslao).

La *Sociedad literaria*
fundó con éxito grande,
mas dió escribiendo novelas
con la sociedad al traste,
y por fin las letras y él
tuvieron que separarse,
siendo lo raro el que juntos
vivieran un solo instante!

Arrieta (Emilio).

Es músico distinguido,
y goza justo renombre,
¡lástima que en sus zarzuelas
aplauda entre bastidores!

Alarcon (Pedro Antonio).

Literato, vale mucho;
folletinista, algo menos;
político, casi nada;
y autor dramático, cero.

Arce (Gaspar Nuñez).

Hace en artículos bellos
la guerra á los liberales,
mas no cuenta entre sus males
haber él salido de ellos.

Balaguer (Víctor).

Poeta de Barcelona,
fama alcanzará y aplausos,
el dia que se traduzcan
sus obras al castellano.

Barrantes (Vicente).

Escribió unas baladas,
tambien una novela,
villancicos, canciones,
y casi una comedia.
Convencido del mérito
que sus versos revelan,
se ha metido á empleado
y le tiene mas cuenta.

Balmaseda (Joaquina G.).

Hace comedias y versos,
y representa tambien,
una cosa solamente
no sé si ha hecho: coser.

Barcia (Roque).

Filósofo, tiene gracia,
autor cómico, jamás,
se firma *autor de los viajes*
¿los ha inventado quizá?

Breton de los Herreros (Manuel).

Personajes que hablan mal
derramando ingenio y sal,
son su primer elemento;
pero le falta argumento
para ser autor cabal.

Barbieri (Francisco A.).

Compositor distinguido,

de la zarzuela regalo,
siempre celebrado ha sido,
¿pero á escritor se ha metido?
habrá que pegarle un palo.

Castellanos (Manuel).

Se ha dado á pintar batallas
que mas parecen ataques,
en los que muy rara vez
sale vencedor el arte.

Colomer (Narciso Pascual).

En la lista de arquitectos
con los notables figura,
y su edificio mas sólido
será pronto su fortuna.

Carrasco de Molina (Felipe).

Escribe mucho y de prisa,
novela, drama, es igual,
de cualquier papel lo toma,
y á cualquier papel lo da.

Casado del Alisal (José).

Ha pintado en pocos años
algunos cuadros muy buenos,
mas yo espero su gran obra,
que será pintarse el pelo.

Castro (Juan de).

De Africa tras la campaña
escribió un himno con coros,
y en él insultó á los moros...
y tambien insultó á España.

Coronado (Carolina).

Tierna, discreta, sensible,
yo te admiro, Carolina,
pero, ¡ay! me das mucha pena
cuando me hablas de política.

Cerro (Juan Ruiz del).

Si algun dia manda Dios

un mal poeta al infierno,
de seguro llama á Juan
para decirle: ve, Cerro!

Caracuel (Manuel).

Sabe que tiene talento,
y á cualquier cosa lo aplica;
lo mismo compone un drama
que compone una levita.

Cañete (Manuel).

De la Española Academia
la vida se halla en un brete,
y es que está en ella Cañete,
ese crítico epidemia.
Por sus obras no preguntes,
que aunque escribe verso y prosa
no hizo en su vida otra cosa
que dar y tomar apuntes.

Cuesta (Nemesio Fernandez).

Sus obras y su apellido

siempre en relacion están,
ó fatigan al subir,
ó revientan al bajar.

Caballero (Fernan).

Hombre ó mujer, lo que sea,
tuerce el rumbo á su talento;
si es hombre, yo no le envidio,
si es mujer, la compadezco.

Diana (Manuel Juan).

Tiene fama de chancero,
de pirata callejero,
y de Tenorio veleta,
mas por sus obras infiero
no la tendrá de poeta.

Dacarrete (Angel María).

En sus versos y en sus dramas
hay pensamientos profundos;
los felices son ajenos,
y los infelices suyos.

Diaz (José María).

Siempre que anuncia un teatro
una obra suya reciente,
sabe de fijo la gente
que morirán tres ó cuatro.
Y para mayor dolor
suele tambien ocurrir,
que al tratarse de morir
muere el primero el autor.

Escrich (Enrique Perez).

Es un modesto escritor
que pasa dias felices
persiguiendo con ardor
en el monte, á las perdices,
en Madrid al editor.

Eguilaz (Luis).

Suelen gustarme sus obras
aunque á menudo me aturden;

diz que las aplaude el público,
y mas que el público, Luque,

Escudero (Francisco).

La *Nacional Biblioteca*
abrió campo á sus instintos,
aunque parece cortado,
por lo tieso y por lo limpio,
mas para andar entre damas
que para andar entre libros.

Estrella (Gabriel).

Su apellido le es fatal
cuando en las letras lo emplea,
solo ha tenido una idea
buena, la de ser fiscal.

Esquivel (Cárlos).

Es hijo de un gran pintor,
y adivino por sus trazas
que degeneran las razas
en el siglo del vapor.

Estrada (José Gonzalez).

Eres un hombre de bien,
José;
laberíntico me partes,
Gonzalez;
el mundo llena tu fama,
Estrada.
Vate de genial prosapia
á quien imitar he querido,
y ante cuyo poder me humillo,
es José Gonzalez Estrada.

Fernandez de los Rios (Angel).

Ha hecho siempre gran papel
en las letras y en las artes,
y el mayor de todos ellos
ha sido *Las Novedades*.

Ferrer del Rio (Antonio).

En tertulias y cafés
se habla de él con interés,

y, pese á algun adversario,
es un hombre estraordinario,
tanto... que abulta por tres.

Florentino Sanz (Eulogio).

Cuando la pluma esgrimió
lo hizo siempre con aplauso,
mas vencióle la pereza
y entró á servir al Estado.
Hoy que está cesante y pobre
de la pluma no hace caso,
¿si será que la conserva
para hacerse un tapa-rabo?

Ferrer de Couto (José).

Dos pleitos le han dado fama;
ganó el uno con la cruz,
pero, ¿ganará el que tiene
contra el sentido comun?

Fernandez y Gonzalez (Manuel).

Novelista singular

que escribe sin meditar,
muchas veces le he admirado;
mas en poniéndose á hablar
es torrente desbordado.

Frontaura (Cárlos).

Es escritor por sistema,
pues segun se llega á ver,
su talento es un problema,
sus asuntos de alquiler,
¡y su fealdad un poema!

García de Quevedo (J. Heriberto).

El dice que es un portento
de valor y de talento,
pero hasta hoy no he conocido
ni uno que lo haya creido,
y algo debe haber de cuento.

Guerra y Orbe (Aureliano F.).

Política, ciencias, artes,

todo su magin lo absorbe,
y así brilla en todas partes
haciendo la *guerra al orbe*.

García Gutierrez (Antonio).

Fué *Venganza catalana*
un triunfo y una desdicha,
pues al aplaudir al vate
me le hicieron progresista.

Godino (Florencio Moreno).

Nadie sabe donde vive,
solo de noche se exhibe,
y por ser tan *principal*
habla de los pobres mal
y come porque no escribe.

Gisbert (Antonio).

Jamás, Antonio querido,
tus *Comuneros* olvido,
mucho tu pincel promete,

tu postrer victoria ha sido
que te critique Cañete.

Gaztambide (Joaquin).

De sus mismas producciones
tanto en la esencia penetra,
que valen en ocasiones
dos cuartos música y letra,
y el aparato millones.

Guerrero (Teodoro).

Fué director de *El Estado*
y le mandaron á Cuba,
dándole por recompensa
un buen momio en obras públicas.
Si las obras de su empleo
son como las obras suyas,
los mismos que le emplearon
verán lo poco que duran.

Güel y Renté (José).

Cansado de hacer buñuelos

sin olor y sin sabor,
ya se ocupa este escritor
en escribir *paralelos*.
Y hace mal en mi sentir
mudando, pues se concibe
que *para-lelos* escribe
desde que empezó á escribir.

Goizueta (José M.).

Habla mucho, escribe prosa,
es crítico musical,
que pregunte en el Casino
el que quiera saber mas.

Hartzenbusch (Juan Eugenio).

Pasó sus años primeros
en un oficio mecánico,
y en sus obras se retratan
aquellos primeros años.

Larra (Luis Mariano).

De un genio ilustre heredero,

quiere á veces imitarle;
¡pobre de él, si por fortuna,
resucitára su padre!

Lopez García (Bernardo).

Vino á la Corte demócrata,
de versos hizo un sin fin,
ha dejado sus ideas
por una cruz, y es feliz.

Madrazo (Federico).

Sus retratos son tan bellos
como es bello su color,
pero el modelo de todos
está en su imaginacion.

Mazo (Cipriano del).

Fué director de un periódico,
y allí se soltó á escribir,
y nombre, talento, fama,
todo le viene de allí.

Marco (José).

—¿Es conocido este autor
por sus obras?—No, señor;
se le conoce porque es
marido de la Sinués.

Mobellan (Sebastian).

De Sevilla al Escorial,
del Tajo á la Costa de Africa,
no hay un nombre que mas suene,
ni un hombre que menos haga.

Muñoz Gaviria (José).

Traduce para Mellado,
y esto le libra en conciencia
de ser por mí censurado,
que al pecar, *en el pecado*
se lleva la penitencia.

Molins (Marqués de).

Es un poeta académico,

y aunque goza de gran fama,
yo sé que los que le elogian
suelen comer en su casa.

Mora (Juan de Dios).

Con sus novelas hacemos
lo que el refran nos indica,
que *una novela de Mora*
con otra verde se quita.

Navarro (Cárlos).

Hizo versos, pero malos,
escribió prosa no buena,
y entre los hombres políticos
casi pasa por poeta.

Navarrete (Ramon).

A unos da fama la guerra,
á otros, renombre las artes;
pero solo á Navarrete
dan celebridad los bailes.

Ochoa (Eugenio de).

En París, donde reside,
se ocupan muy poco de él,
y en España se le elogia
porque habla bien el francés.

Oudrid (Cristóbal).

Músico de porvenir,
amar, comer y escribir
es lo que su vida amengua;
mas ¡ay! que tiene una lengua
que no le deja vivir.

Ortiz de Pinedo (Manuel).

Vertiendo ponzoña vive
en frases francas ó arteras,
y solo así se concibe
que sus víctimas primeras
sean las obras que escribe.

Picon (José).

Es un escritor picante,

de pluma graciosa y suelta,
pero en obras y palabras
sin querer tartamudea.

Pravia (Cárlos de).

Apenas hay un periódico
en que Pravia no haya escrito,
siendo siempre en las ideas
ministerial... de sí mismo.

Piquer (José).

Notable como escultor
por lo grave y lo discreto
hace á las artes honor,
y fuera un hombre completo
si no se metiera á actor.

Puebla (Dióscoro).

Como pintor fué premiado
en un público certámen,
y aunque el premio yo critico
aun espero que lo gane.

Perez Cossio (Leandro).

Alegre, juicioso, recto,
nadie á actividad le gana,
pero tiene un gran defecto,
y es que escribe con Santana.

Perez Calvo (Juan).

Dicen que el talento deja
sin pelo á cualquier varon;
de los calvos que conozco
ninguno calvo se vió;
como Calvet, Perez Calvo,
y José Calvo, el actor.

Pina (Mariano).

Cuando escucheis en la escena
voces de estúpido, macho,
bárbaro, puerco, borracho,
y otras así como suena;
no pregunteis de quien es
la produccion peregrina,

su orígen será francés
y su autor Mariano Pina.

Pastorfido (Miguel).

Sirviendo en caballería
á Capitan ha llegado,
pero en las letras el pobre
sigue de soldado raso.

Puente y Brañas (Ricardo).

El Literato por fuerza,
há poco tiempo escribió,
siendo por tanto sinónimos
la comedia y el autor.

Pedrosa (Fernando M.)

Aunque alguna vez el público
aplaudió sus versos fáciles,
cuantos han visto sus brazos
le dan muy cortos alcances,

Rivas (Duque de).

Su musa noble y discreta
nadie dejará en olvido;
mas su gloria no es completa,
pues su peor obra ha sido
tener un hijo poeta.

Robert (Roberto).

Demócrata y socialista,
proscripto se halla en la lista
del poder;
se compró la dentadura,
y no tiene en su amargura
que comer.

Rosell (Cayetano)

Es autor de un drama malo,
de algun arreglo tal cual,
y sus únicas potencias
son memoria y voluntad.

Rada y Delgado (Juan de la).

Su mágia de Novedades
será pasmo á las edades;
¿y aun sigue la senda errada
de escritor? ¡Qué libertades
se permite el Sr. Rada!

Rubi (Tomás Rodriguez).

Dejó un puesto en el Parnaso
ganado á fuerza de brios,
y las musas resentidas
quieren llevarle á presidio.

Romero Larrañaga (Gregorio).

De los poetas románticos
es el último ejemplar,
aun lleva talma y melena,
y escribe Cristo con k.

Ribot y Fontseré (Antonio).

A la carrera política

lanzóse con ardimiento.
y en su atmósfera mefítica
se evaporó su talento.

Rico y Amat (Juan).

De poeta se ha vuelto
parlamentario,
y ya le dan asunto
los diputados.
¡Quien lo diria!
del Parnaso al Congreso...
¡buena caida!

Rubio (Cárlos).

En la Academia, ninguno
merece entrar mas aprisa,
que á mas de dar esplendor
la Academia *fija y limpia.*

Rosa Gonzalez (Juan de la).

Como poeta es muy corto,

como crítico se escede,
fué amigo de Calvo Asensio,
y aquí se acaba el sainete.

Ramirez (Javier de).

Nadie su carácter doma,
se enfada por cualquier broma,
y riñe, y grita, y maldice,
y siempre que escribe dice
que estuvo algun tiempo en Roma.

Santisteban (Rafael García).

De cuantos hacen comedias
no le gustan mas que dos,
él y Fernando Pedrosa,
aunque él es mucho mejor.

Serra (Narciso).

Enfermo, triste, abatido,
¿qué podré decirte yo,
de verte así condolido?

¿pero he de darte al olvido
por no criticarte? nó!
Tú para ello me das pié,
y te critico el aplomo
de ser vate que admiré,
soldado yo no sé cómo,
y auxiliar no sé por qué.

Selgas (José).

Por una *primavera*
sé que á la corte vino,
principio á su carrera
dió con un buen destino.
Cesante en el bienio
sufrió dos años bobos,
y aguzando el ingenio
escribió *El Padre Cobos*.
Por mas que su partido
le haya tratado mal,
el pobre no ha querido
llamarse liberal.

Sinués de Marco (María Pilar)

Escribir es su porfía;

Dios, que para eso la cria,
le da fortaleza y fé;
¡gloria en la tierra á María
digna esposa de José!

Segovia (Antonio M.)

Pensando un dia en Cervantes,
formó el plan de una colonia,
que discutieron los sábios
de la Academia Española.
Para lograrlo pusieron
todos sus haciendas propias,
agua de Ferrer del Rio
y la tierra de Segovia.

Tamayo y Baus (Manuel).

Yo sé lo mucho que vales,
y te aplaudo, como ves,
pues tus dramas inmortales
todos son originales...
del aleman ó el francés.

Tárrago (Torcuato).

Despues de escribir novelas,
que es mentir sin ejemplar,
ahora le da al señor Tárrago
por escribir *La Verdad*.

Trueba (Antonio).

Sus cantares, su inocencia
me están hablando en su abono,
mas redactor sin conciencia
fué de la *Correspondencia*,
y eso no se lo perdono.

Vega (Ventura de la).

Escribió *el hombre de mundo*
para don Julian Romea,
y ahora á Manuel Catalina
quiere dar el *Julio César!....*
está mas malo que cree
don Ventura de la Vega.

Villergas (Juan Martinez).

Llamó á un ministro camello,
escribió contra las cucas,
habló mal de las *pelucas*,
y una le metió el resuello.
Desde entonces, en conciencia,
burla es de uno y otro bando,
y vive en la Habana dando
lecciones de consecuencia.

Vallejo (José).

¡Gran pincel! ¡Correcto lápiz!
Aunque en su mérito crea,
sé que á veces tiene, hablando,
los cascos á la gineta.

Viedma (Juan Antonio).

Por sus *Cuentos de la villa*
le aplaudí mas de una vez;
por resellado sospecho
que siempre le silvaré.

Ynza (Domingo).

Es primo de un escritor
que gasta muy buen humor,
y en obras de arquitectura
la mejor es su figura,
¡cómo será la peor!

Zorrilla (José)

Negra melena, pálido rostro,
él era un vate todo ideal;
ave agorera de viejas ruinas,
no hallando espacio donde volar,
harto de ruinas y harto de viejas
se fué á la Habana... sin su mitad.

ACTORES Y CANTANTES.

Alba (Juan). (1)

* Juan Alba es un infeliz,
y tiene la frente calva,
siendo en el arte Juan Alba
no llega á sobrepelliz.

Arderius (Francisco).

Cuando te veo en la escena
mira tú lo que yo paso;
siempre que hablas, me detengo,
siempre que cantas, me marcho.

Arjona (Joaquin).

* Francisco y Joaquin Arjona
son matadores de fama,

(1) Las semblanzas que llevan una estrella son de Narciso
ra.

sobre todo los dias
en que se cobra.

Becerra (Joaquin).

Aunque lleva muchos años,
poco en el arte adelanta,
empezó siendo Becerra
y aun no ha llegado á ser vaca.

Carratalá (Emilio).

Bailando seguidillas
es muy gracioso,
cantando por lo fino
parece tonto.
Y en voz y en cuerpo
tiene toda la gracia...
de los boleros.

Catalina (Manuel).

* Ya Catalina es galan,

quiera Dios que nos lé roben,
pues desde el tiempo de Adan
no vi galan menos jóven
ni jóven menos galan.

Checa (Manuela).

Aunque jóven, siempre está
parada, formal y séria,
para no ser nunca *chica*
pienso que la hicieron *Checa*.

Catalina (Juan).

Mientras te pongas coraza,
y hables como quien se inclina
á llenar una alcarraza,
tus papeles, Catalina,
serán papeles de estraza!

Córcoles (José).

Es un gracioso empresario
que en las empresas medró;

solo le ha salido mal
una, la de ser actor.

Cairon (Salvadora).

De Valero es Salvadora,
y aunque uno al otro se salvan,
dudo yo que entre los dos
puedan salvar ningun drama.

Caltañazor (Vicente).

* Aunque hagas de emperador
en la obra mas escelente,
tú siempre serás Vicente,
Vicente Caltañazor.

Capo (Antonio).

* Le formó Dios de un sopapo
para recortar papel,
quiso ser artista él
y el arte le dijo: Capo!

Corona (Francisco).

* A Corona no le ciega
el amor propio ofendido,
porque lleva en su apellido
lo que el público le niega.

Cubero (Ramon).

* Cubero, ¡gran zarzuelero!
actor sin ningun color,
¿quién te manda ser actor
cuando Dios te hizo Cubero?

Chas de Lamotte (Benito).

* ¡Chas! En vano me dirás
que de actor te has contratado;
tú estarás siempre quebrado
como tu apellido, Chas.

Diez (Matilde).

No fueron sus glorias breves,

que harto duraron tal vez:
hoy vale, como antes, *Diez*,
pero fuera de los nueves.

Dardalla (José María).

Es un actor andaluz
que hace muy bien de gitano,
segun dicen los actores
que de cerca le han tratado.

Dalmau (Rosendo).

Cantante de mucha voz,
en las romanzas atroz,
representa sin repulgo,
y suelta—frase del vulgo—
de vez en cuando una coz.

Delgado (Pedro).

* Si andas, estás jorobado,
y si hablas nos dejas sordos,
por lo cual he calculado,

que con actor tan *Delgado*
no ha de haber éxitos *gordos*.

Fernandez (Dolores).

Dicen que para cantar
en la zarzuela se ajusta,
pero sus cantos son *cantos*
que descalabran la música.

Fernandez (Mariano).

Como escribe muchas veces
las farsas que representa,
es un gracioso de brocha,
y una brocha de poeta.

Fernandez (Eugenio).

De tenor sério le ví,
y al mirarlo me reí;
despues le quise admirar
de gracioso, y, ¡ay de mí!
entonces me eche á llorar,

Farro (Rafael).

En España y en América
sabe de memoria el vulgo,
que ayudando á la justicia,
dió muerte á *Jaime el Barbudo.*

García (José María).

Como traidor tiene fama,
y honra así nuestra nacion;
¿qué traidores habrá en ella
cuando él es un buen traidor?

Gutierrez (Amalia).

En papeles de inocente
brilla como la que mas;
si es tanto como lo finge
muy poca carrera hará.

Gomez (Francisco de P.)

¡Qué gran actor fuera Gomez

de la noche á la mañana,
si en la inteligencia humana
labrára la piedra pomez!

Guerra (Ceferino).

En *El perro del castillo*
me pareció un perro sábio,
mas le he visto en otros dramas
y es un perro de ganado.

Galvan (Tomás).

Cuentan que revive un muerto
por medio del *galvanismo*,
no lo sé; mas sé de cierto
que te oyó cantar un tuerto,
y se ha quedado lo mismo.

Hueto (Rosario).

Jóven, hermosa, elegante,
gracia, talento, buen tono,
todo lo tiene en su abono...
su defecto es ser cantante!

Hijosa (Josefa).

Es actriz de travesura,
con mucho talento y gracia,
pero tiene la desgracia
de ser corta de estatura.

Isturiz (Teresa).

Cuando canta con primor
parece que un ruiseñor
hizo nido en su garganta,
pero vuela á lo mejor
y entonces no sé quién canta.

Lamadrid (Teodora).

Como actriz vale un tesoro,
es decir, cuando no llora,
siempre que salé Teodora
dice el público *te adoro*.

Landa (Modesto).

Si se llamara atrevido

como se llama Modesto,
yo tendria que aplaudirle
en vez de darle consejos.

Miguel (José).

A verle una mágia fuí,
hacia un largo papel,
y me partió, y dije así:
«la gracia de este Miguel
que me la claven aquí.»

Mendizabal (Ramon).

A cantante se metió,
y aunque de su voz se ufana,
diz que es la sola campana
que Mendizabal dejó.

Mario (Emilio).

Aunque no eres muy fecundo,
que tienes gracia es notorio
desde que Fernando Ossorio
dejó por desgracia el mundo.

Ossorio (Manuel).

* De los nombres *oso* y *rio*
tu nombre, Ossorio, se fragua,
de modo que hasta en el agua
haces el *oso*, hijo mio.

Obregon (Tirso).

* De talento, sin razon,
presume Tirso Obregon,
y ayer dijo á su vecina
que era Tirso de Molina...
de Molina de Aragon.

Ortiz (José).

* En el Pilatos te ví,
y pienso que algunos ratos
dirá Hartzenbusch para sí:
—¡Ay, yo tambien padecí
bajo el poder de Pilatos!

Oltra (Francisco).

Viéndole hacer *El café*
yo por buen actor le tomo,
mas ¿cómo lo he de tomar
si le gusta el café solo?

Pastrana (Manuel).

Es un muchacho escelente
que pretende ser actor,
cual si al hombre fuera dado
deshacer lo que hizo Dios.

Parreño (Joaquin).

De jóven fué militar,
se vió rico por azar,
galan se ha empeñado en ser,
y se copia sin querer
haciendo locos de atar.

Pardiñas (Jorge y Benito).

Juntos deben ir los dos

porque en todo son iguales,
en el ingenio, en la cara,
y hasta en lo poco que valen.

Pizarroso (Antonio).

* Pizarroso se desgarra
y exagera sin piedad,
no es un *oso* de verdad,
es un *oso* de *pizarra*.

Pló (Pedro).

* Cuando Dios á Pló crió
le dió un puntapié iracundo,
vino rodando á este mundo
y al coger tierra hizo, Pló!

Palma (Josefa).

La ví aplaudir con delirio
y aun de ello guardo memoria;
ayer fué palma de gloria,
hoy es palma de martirio.

Romea (Julian).

Hoy enfermo, pobre y triste,
te llora la patria escena;
mas ¡cuánto grajo veremos
profanándola en tu ausencia!

Rivas (Teresa).

Porque cantas con trabajo
y como primera privas,
dice la empresa muy bajo:
—¡Ay cuánto me *cuesta Rivas*
aunque va ya *cuesta abajo*.

Rodriguez (María).

Si bien se la considera
tiene esta artista feliz
buena madera de actriz,
pero solo la madera.

Salas (Francisco

Es empresario y actor,

representa con primor
cualquiera tipo andaluz,
pero hay que hacerle la cruz
si trabaja de señor.

Sanz (Manuel).

Ninguno le dió la mano,
su estudio y su buen talento
trocaron el monte en llano;
mas hace siempre, y lo siento,
el postillon riojano.

Soriano (María).

Es esta característica
mujer de bello carácter,
y se parece á Calvet
en que no habla mal de nadie.

Santamaría (Luisa).

Me puse á considerar,
viéndote hacer un papel,

que si eres Santa María
el público es San José.

Tenorio (Rosa).

Con su boquita cerrada,
y su afan de hacerse niña,
será siempre dama jóven
y no saldrá de Rosita.

Tamayo (Victorino).

«Árbol que crece torcido
tarde se endereza al fin:»
tú el refran has desmentido,
desde que te has desprendido
de los brazos de Joaquin.

Toda (Enriqueta).

Haz que en el teatro llegue
á ser notable tu historia,
pues no es bien que acabe en *nada*
la que empezó siendo *Toda*.

Valero (José).

* Valero vale, que al fin
cuando en los carteles sale
el público dice *vale*,
pero lo dice en latin.

Vico (Antonio).

* Tras de tener sueldo chico
que no da para tabaco,
quiebra el empresario rico...
¡Ay, por vida del dios *Baco*,
que año pasa el señor *Vico*!

Valverde (Balbina).

Eres jóven, y haces siempre
de vieja con gran aplauso;
las viejas que yo conozco
hacen todo lo contrario.

Zamacois (Elisa).

Actriz de gracia sin par,

debió á la cumbre llegar
del talento y la fortuna;
pero—¡qué demonio! ¡si una
no se puede dominar!

Zapatero (Adelaida).

Con la mantilla terciada
siempre recuerda á las gentes
la castañera picada
que grita al sacar la hornada:
¿no hay quién las quiera calientes?

Zafrané (Francisca).

Nos ha enseñado en el Circo
sus diamantes, que son bellos,
su cabeza, que es gallarda,
sus piés, que no son pequeños,
su tonillo, que es cargante,
su esposo, que no lo es menos,
sus vestidos, sus adornos...
todo, menos el talento.

Zamora (Antonio).

De lucir no hallando modo,
al arte se lanzó osado,
viendo el arte por el lodo;
¡todo ó nada! dijo airado,
y es á un tiempo nada y todo!

TOREROS Y AFICIONADOS.

Francisco Arjona Guillen (Cúchares).

Parecida á la del toro,
su cabeza es un portento;
mata á traicion, y recibe,
no los toros, el dinero.

Sanz (Cayetano).

Con la capa y la muleta
cautiva los corazones,
pero ¡ay! que al meter el brazo
vuelve la cara, se encoge,
y los aplausos convierte
en cencerradas atroces.

Antonio Sanchez (el Tato).

Gran renombre le ha valido
la suerte del volapié,

mas creo, yo sé por qué,
que anda escamado y huido.

Antonio Carmona (El Gordito).

En banderillas y quiebros
no reconoce rival,
pero como matador
se nos va quedando atrás.

Gonzalo Mora.

Espigado, tieso y fino,
tambien maneja el estoque,
y yo creo que su mérito
consiste en no tener mote.

Dominguez (Manuel).

Perdió un ojo, y yo le elijo,
aunque tuerto, por lo bravo,
y eso que temo algun dia
verle en las astas colgado,

Mesa (Pablo).

Fué á un tiempo actor y bolero,
hoy de toros revistero,
critica con arte y fé:
¡quiera Dios que un puntillero
no le atice un puntapié!

Angel Lopez (Regatero).

Puso bien las banderillas
y cuando empezó á matar
lo hizo con tanta fortuna
que nadie le ajusta ya,

Francisco Ortega (El Cuco).

Activo, trabajador,
con aspecto de payaso,
suele hacer cosas muy buenas
pero todas de teatro.

Santa Coloma (José).

Tu nombre por el de Cándido

al hablar de toros cambias;
esta es la primera vez
que escribes como Dios manda.

José Fuentes (Bocanegra).

Dicen que enfrente de un toro
ni muda el color ni tiembla;
el alma la tendrá firme
mas tiene la *boca negra*.

Pablo Herraiz.

Su bravura le estravia,
y puede serle cruel
si no calma su porfía:
hizo al toro el quiebro un dia
y el toro lo quebró á él.

Julian Casas (el Salamanquino).

Gran estatura, gran brazo,
gran arte de matador;
tan solamente una cosa
tiene chica, el corazon.

Suarez (Antonio).

Yo sé que vale bien poco,
pero es torero gallego,
y de todos sus paisanos
en la plaza es el primero.

José Molina (Lagartijo).

Si hace el quiebro, ya colijo
que ha de salir bien al cabo;
pues el toro aunque sea bravo
nunca coge á un lagartijo.

ESPECIALIDADES.

Barrutia (Joaquin).

—¿Es literato?—Si tal.
—¿Y periodista?—Tambien.
—¿Y coronel?—Muy cabal.
—¿Hace comedias?—Y bien.
—¿Y qué es mas?—¡Es *inmortal!*

Micó (Felipe).

Todo Madrid le conoce
como banquero de fama,
y aunque no paga en la bolsa
no hay bolsista de mas talla.

Colmenares (Segundo).

Del Circo es señor y dueño,
tiene en conservarlo empeño,
caro, muy caro lo alquila,

y acostumbra á echar un sueño
de noche, en la octava fila.

Lhardy.

El que en su tienda repara,
en apetito se enciende
y la vista no separa;
por eso lo que nos vende
cuesta un ojo de la cara.

Perico el ciego.

Por calles, tiendas y plazas
con la guitarra predica,
no siempre castos oidos
pueden oir sus doctrinas;
él nos dice que es demócrata,
yo pienso que es socialista.

Farrugia (Pedro).

No admite términos medios
y la prueba existe en él,

ó el ayuno, ó el *Armiño*,
comer bien ó no comer.

Nogués (el dentista).

Ese que á las tardes hallo
cabalgando á lo señor,
¿saca muelas?—Sin dolor.
—¿Sí?—Sin dolor... del caballo.

Marraci (Joaquin).

Vive ayudando á morir
á los que luchan inciertos
viendo la muerte venir,
y estos le pagan, ya muertos,
ayudándole á vivir.

DESCONOCIDOS.

N. N.

Es persona de buen trato,
de brillantes relaciones
y gasta sendos doblones....
—¿Es jugador?—¡Ca! *Traviato*.

X.

Fuma puro, viste majo,
trata al duque y al marqués,
discute con desparpajo,
no vive de su trabajo,
pero vive.—¿Es?...—Ese es.

Uno de tantos.

—¿Quién es aquel que habla pestes
de los poetas mejores?
—Es autor de la comedia
que silvó el público anoche.

X.

Por no servir para nada
D... se lanzó á la política,
sus hijos vendieron fósforos
y hoy van al Prado en berlina.
Que hizo por medios legales
su fortuna, hay quien afirma,
yo lo niego, que los rios
no crecen con agua limpia.

S. S.

Viviendo en el Saladero
lo he visto dos meses há,
salió de allí con dinero,
si se arruina, volverá.

Fulano de Tal.

Él nos conoce á todos,
y á todos nos tutea,
en casa nos visita,
en el café nos cela.

En las tertulias *cúrsis*
le tienen por poeta,
por loco en Capellanes,
por pincho en las tabernas.
Se ignora si su abuelo
fué general ó albéitar,
si come ó si trabaja,
si roba ó tiene rentas.
¿Le veis? Por allí viene,
con su levita negra;
se pára, un pordiosero
temblando se le acerca;
la mano á su bolsillo
con faz ceñuda lleva,
¿si irá á sacar un arma?
¡no! saca una moneda.
¡Silencio! hácia nosotros
sus pasos endereza,
Señor ¿quién será este hombre
que nuestra mano estrecha?
¡Quién sabe! acaso un dia
se rasgará la venda,
y le veremos todos
nadando en la opulencia,
ó borrará una cárcel
su misteriosa huella.
¡Retratos ignorados,

no empañe mi paleta
la nube que os oculta
bajo su sombra espesa!

Manuel del Palacio.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Luis Rivera.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

¡Oh tú, lector, siempre justo;
si de este libro lo franco
pone tu semblante adusto,
haz en lo que queda blanco
dos retratos á tu gusto.

POESÍAS VARIAS.

La desigualdad ante la ley.

(*Imitando á Calderon.*)

Apurar, cielos, pretendo
en medio de tanto mal,
por qué el bando liberal
está sin razon sufriendo.
Por los que mandan comprendo
que es cierta nuestra derrota.
¡Apuremos gota á gota
este cáliz de dolor,
porque el delito mayor
en España es ser patriota!

Quiero saber las razones
porque al bando absolutista
no lo proscribe la lista
del decreto de elecciones.
Sus tiranas opiniones,
con arrogancia quizás,
hoy proclaman los demás...

Y si todos se alborozan
¿de qué privilegio gozan
que yo no gocé jamás?

Nace un español, y apenas
llega á contar veinte años,
cuando sufre por sus daños
de las quintas las cadenas.
Si es demócrata, sus penas
mira crecer con la edad;
que en tan ruda tempestad,
de su opinion por trofeo,
mientras que le insulta un *neo*
él vive sin libertad.

Por amor al presupuesto
que da al bolsillo un ataque,
se le antoja á un badulaque
tomar en la *Union* su puesto.
Con tan mísero pretesto
le vemos luego encumbrado
porque cien votos le ha dado
el electoral recinto,
¡y yo con mayor instinto
no puedo ser diputado!

Nace el *neo*, y se desata
su lengua en dicterios mil,
y mojigato y servil,
solo de su triunfo trata.
Él no respeta ni acata
mas que al absoluto rey,
habla muy alto á su grey
y del Congreso se mofa;
¡y otros, de mejor estofa,
están fuera de la ley!

Nace el moderado, crece,
y aunque pobre ayer se vió,
á un destino se agarró
y en la abundancia se mece.
Fusilando se envanece,
y por medio tan fatal,
aun cuando gobierne mal,
se sale con su porfía,
¡y gana mas en un dia
que en cuarenta un liberal!

Nace el progresista, lucha,
y en su poca prevision,
cuando triunfa su opinion

la voz del deber no escucha.
Si fué su arrogancia mucha,
aun fué mayor su torpeza:
¿qué ley ó naturaleza,
cielo,—y esto me contrista,—
será la del progresista
que cuando marcha, tropieza?

Nace el *resellado*,—estoy
equivocado,—no nace,
el resellado se hace
pronto, de ayer para hoy.
De ello una prueba te doy:
si progresista templado
fué ayer, es hoy moderado,
siendo asombro de la gente,
¡y yo por ser consecuente
soy menos que un *resellado!*

¿Y con elementos tales
quieren gobernar á España?
El que lo piense se engaña
ó no mira nuestros males.
Los años pasan iguales,
sufrimos de varios modos:

al ver los presentes todos
dicen con razon los buenos:
—Para mandar son los menos,
para pagar somos todos.

En llegando á esta ocasion,
que me hace perder la calma,
quisiera arrancar del alma
pedazos de mi opinion.
¿Qué ley, justicia ó razon
se opone á que mi deseo
se cumpla? Pues qué, ¿no veo
que engordan el *unionista*,
moderado, *absolutista*,
y lo que es mas, hasta el *neo*?

Las noticias de los periódicos y los periódicos de noticias.

Estracto lígero y fiel
de lo que anoche decia,
un papel que se vendia...
como se vende el papel.

«No es cierto que en la reunion
que ayer las Cortes tuvieron,
tres señores propusieron
bajar la contribucion.
Pero en cambio verdad es,
y es necesario decirla,
que propusieron subirla
todos, esceptuando tres.»

«Ya se ha preso en Antequera,
gracias á un guardia civil,
al que asesinó el *cadáver*
del *muerto* Ramon Ortiz.»

«Ya hay detalles del incendio
que en Ronda *tuvo lugar*,
se han quemado cuatro casas
y seis personas no mas,
no ocurriendo nada grave,
gracias á la autoridad.»

«El martes se ha perdido
de aquí á Carabanchel,
un perro *que responde*
cuando le llaman *Pez*.
Tiene seis años cerca,
y un lunar en la sien,
y solo pára en casa
las horas de comer.»

«Es inexacta la especie
que corre hace algunos dias,
sobre que deja su puesto
el ministro de Marina.
....empezó el buque á hacer agua
y poco despues se hundió,
lográndose con esfuerzo
salvar la tripulacion.»

«Segun con fecha del siete
nos escriben del Ferrol,
al entrar en aquel puerto
la mala de Mogador....
Todo al contrario, es seguro
que ya se encuentra á la firma
el decreto en que le nombran
Almirante de Castilla.»

«Ayer salió para Lugo
un sobrino del verdugo.»

«Dentro de breves semanas
se celebrará el enlace
del jóven Marqués del Flato
con la Condesa del Aire.
Concluida la ceremonia
se irán los novios al Havre,
por dar gusto á la Condesa
que es, segun dicen, un ángel.»

«Es calumnioso y grosero
lo que hoy afirma un periódico,
de un Marqués y una Condesa

anunciando el matrimonio.
La dama en cuestion es viuda,
y á la muerte de su esposo,
juró no volver al Havre
do se encierran sus despojos.
Sentimos que haya un diario
que faltándose á sí propio,
haga la vida privada
del público patrimonio.»

«En la calle de la Bola
se hundió el martes una casa
vieja y sola,
si alguien á ese tiempo pasa
se hubiera hecho la mamola.
Denunciada ya hace un mes
estaba con muchas mas,
de ellas se hundieron ya tres...
y parece hay interés
en que se hundan las demás.»

«Afirman personas graves
que en cierta calle que sabes,
y en un cartel hecho á pauta,

dice: se vende una flauta,
un borrego, y *otras aves.*»

«Ayer salió fulana á darse tono,
llevaba un traje azul... ¡Jesús, que mono!»

«Dos Circos en competencia
vamos este año á tener,
de ellos el nuevo es magnífico,
pero el antiguo... tambien.»

Aquí teneis en resúmen
como se escriben hoy dia
lo que se ha dado en llamar
periódicos de noticias.
Y lo que mas propiamente
llama la gente de chispa,
sumidero de verdades
y ensalada de mentiras.

Manuel I, rey de las afueras.

(*Soneto.*)

Nadie como Manuel se da charol,
cada vez que le tocan marcha real
se esponja su robusto natural
que da en brio un petardo al mismo sol.
Tiene la sensatez del caracol,
en táctica es fecundo manantial,
y sabe, cuando arrecia el temporal,
flotar sobre la espuma este español.
Admiro su talento ratonil
y ese desprecio con que trata él
desde su altura á la *canalla vil.*
Hace en la humana farsa gran papel,
y, á pesar de su aspecto varonil,
es un rey de baraja el rey Manuel.

El gancho del trapero.

(Fábula.)

Cruzando la otra noche
el callejon del Perro,
tropezó una señora
con un estraño objeto.
Alzóle y con sorpresa
halló un clavo pequeño,
torcido por la punta
y atado á un palo negro.
—¿Quién eres? preguntóle
turbada por el miedo.
—Soy, respondió el estorbo,
un gancho de trapero.
—¿Y en qué te ocupas, dime?
—Me arrastro por el suelo,
y en él, suelta la garra,
recojo cuanto puedo.
Las galas que á la hermosa
aun mas hermosa hicieron,

las hebras desprendidas
de sus rubios cabellos;
el lazo que en el baile
lució sobre su pecho,
la flor mustia y ajada,
tumba de tantos besos,
el billetito roto
de amor programa tierno,
que se quedó en preámbulo
sin pasar á decreto;
del jugador la carta,
del sastre los remiendos,
la colilla del pobre,
el asta del peinero;
y entre estos desperdicios
algun trapito nuevo,
alguna linda joya
perdida ó poco menos;
todo, todo en un punto
lo amontono y revuelvo
y, ó le busco salida
ó al olvido lo entrego.
Recoger es mi oficio,
soy gancho de trapero.
Estrechó la señora
contra su helado pecho,
el sucio y miserable

nivelador de hierro,
y así dijo en seguida
hablándole en secreto:
—Hijos de un mismo padre
vinimos, gancho, al suelo,
tu destino es el mio,
el porvenir es nuestro.
Yo como tú recojo
cuanto á mi lado veo,
sin que jamás distinga
lo malo de lo bueno.
—¿Cuál es tu nombre?
—El mundo
de infamia lo ha cubierto,
por eso yo sus obras
bajo mi lodo entierro.
Tú sirves al humilde,
yo al déspota obedezco;
tú eres el pobre gancho
del infeliz trapero,
yo soy la respetable
censura del gobierno.

—

La peluca de don Ramon.

(*Sueño de un perfumista.*)

I.

¿No lo habeis oido?
¿No os causa pavor?
¡dicen que ministro
va á ser don Ramon!
Ya los elementos
calman su furor:
la naturaleza
que se conmovió,
párase y suspende
su revolucion:
dice el trueno «¡hola!»
y calla su voz:
el mar que bramaba
y el ronco aquilon,
quédanse mirando
llenos de terror;

si alguna lechuza
el vuelo tendió
hácia el blando lecho
de algun redactor
del moderno *Pensamiento español*,
tambien se detiene
que á lo lejos vió
el coco de España,
la calva vision.

II.

¿Por qué el mundo entero
se llena de horror?
¿Quién causa este espanto?
¡Cielos! ¡Don Ramon!

Él es: su peluca
el viento movió
como una montera
que ciñe en redor
la media naranja
de su reflexion.
Al verle la luna

dicen que lloró,
que ella nunca ha visto
peluca á Endimion.
Si acaso en Oriente
el ténue fulgor
de sus rayos de oro
lanzó el nuevo sol,
pronto tras las nubes
su rostro ocultó
murmurando lento
con tonante voz:
—¡de los enemigos
líbranos, Señor!

III.

Empresas tan grandes
como las de Ardoz
solo acometerlas
puede don Ramon.

Ya los moderados
bullen en monton,
pasean las calles,
la Puerta del Sol,

y al alma les llega
nuestra situacion.
Aman á su patria
con tan grande amor
que calmar quisieran
nuestro mal ¡oh Dios!
con viejos emplastos
de su don Ramon.
Si él aquí estuviera
ó si en la feroz
tierra musulmana
vieran su espadon,
¡qué espanto, qué miedo,
qué triunfo, qué honor,
qué pena, qué susto,
qué gloria! ¡Tableau!

IV.

La luna te envidia
y te adora el sol:
luce el cuerpecito,
¡óle, don Ramon!

Caro duque (caro

por lo que costó),
deja el turbio Sena
donde tu valor
se emplea en el baile
detrás del telon;
abandona á Loja
que allí el herrador
puede darte un dia
algun sofocon;
ponte el duro casco
de pelo español;
déjate de bromas
y toma el vapor.
Desciñe tu cuerpo
de ese redingot
y adopta la facha
de tambor mayor.
Ponte un calañés,
ya eres un maton,
ahora ¡á Filipinas
quien alce la voz!
—A él liberalitos?
¡Apum.... fuego... pon!
—A este rudo estruendo
despertar se vió
al partido histórico
lleno de temor...

Y era que soñaba,
¡que sueño, buen Dios,!
con el peluquin
de su don Ramon.

El candidato.

¡Miradle! de un jumento sobre el lomo
de recorrer acaba su distrito,
donde al verle llegar, un solo grito
ha rasgado los aires:—*¡Ecce homo!*
De un título conoce al mayordomo,
y le apoya el Gobierno por escrito;
toda su ciencia es ciencia de garito,
con algunas nociones de hipodromo.
Mañana le vereis en la tribuna,
discutiendo las leyes ó el catastro,
y aplaudireis su plática importuna.
Del cielo del poder vendrá á ser astro...
si antes no le abandona la fortuna
y á vender coliflor le lleva al Rastro.

Los amores de un rubio.

Erase un mozo rubio,
como un trinquete,
con ros, casaca y sable
y aire de terne.
Hombre de guerra
que alcanzó gran renombre
por su prudencia.

Tenia el tal guerrero
la piel del diablo,
aunque ya se encontraba
entrado en años.
El viejo verde
fué siempre un calavera,
pero con suerte.

Tentóle al varon mílite
el dios Cupido,
y enamoróse... vamos,
que no lo digo.
¡Amor fatal!
se prendó de la *Union liberal.*

Pasáronse los dias,
y hasta los meses,
y los dichosos novios
erre que erre.
Sus dulces besos
los mofletes ajaron
del presupuesto.

Una dama celosa
de tal ventura
se atravesó por medio,
mas ¡qué locura!
No logrará
desbancar á la *Union liberal.*

Esta dama que es fea,
vieja y atroz,
y hace cocos al rubio,
es la *Reaccion*.
Mal humor gasta,
y es mujer por las señas
de rompe y rasga.

Díjole al rubio:—Conde,
tu amor anhelo,
ó te vienes conmigo
ó caes al suelo.
Miróla el conde
y ni á moverse acierta
si la responde.

Y desde entonces viven
los tres unidos
y han dado sus amores
bastantes hijos.
¡Y yo á los pechos
los he visto mamando
del presupuesto!

El neo.

(*Himno patriótico*).

Negra sotana cubre su cuerpo,
dos fuentes turbias sus ojos son,
lleva una rota pluma en la mano,
y va diciendo: *¡Kyrie-eleyson!*

Rabiosa espuma sus labios brotan,
mezcla terrible de baba y hiel;
la hipocresía dióle su manto
y su perfidia cubre con él.

Al poderoso César de Rusia
dieron el alma y el corazon;
por eso viven estos *doncellos*
sin esperanza de nuevo amor.

Vedlos:—un cuervo flota en los aires,
sobre la presa se lanza ya:
—cuervo es un neo, garfios sus dedos,
y fué su presa la libertad,

Batió sus alas un negro dia
de las tormentas al ronco son.
—«¡Nuestro es el mundo, gritó frenético,
¡vivan los déspotas! *¡Kyrie-eleyson!*»

Todas las furias lleva guardadas
su mano trémula de hambre y de sed;
el negro insulto, la ruin calumnia,
su infecta boca lanza á granel.

Sirve á su cuerpo con ánsia impura,
y dice ¡impío! que sirve á Dios...
—¡No, Dios no quiere que en nombre suyo
se queme al prójimo sin compasion!

Todo lo mancha, todo lo muerde,
se agosta el suelo que holló su pié;

El nuevo Atila lleva por arma
hoy una pluma mojada en hiel.

Este es el *neo* que ve perdido
su sueño de oro, la Inquisicion...
dos fuentes turbias son ya sus ojos,
y va diciendo:—*¡Kyrie-eleyson!*

Vida y hechos de tres neos muy célebres.... por lo feos.

Nació Canga no sé dónde
de uno que luego fué conde.

Cuando nació Pepe Canga
dijo su madre: ¡qué ganga!

Lo llevaron de chiquito
vestido de frailecito.

Fué de jóven avanzado,
pero siempre *afeminado*.

Pasó en Santander por rojo
y entre los hombres por flojo.

Por razones de interés
realista se hizo despues.

Hizo cien mil travesuras
para embaucar á los curas.

Tradujo libros católicos,
cuyo estilo daba cólicos.

Demostró su erudicion
en *La Regeneracion.*

Su pluma hiriendo es muy fina...
como pluma de gallina.

Mas si uno le mira fiero
grita: piés para que os quiero.

Este es Pepe Canga el jóven...
temiendo estoy me le roben.

Viene el segundo en la lista
Villoslada, el novelista.

Es autor de *doña Urraca*
que igual fuera doña Paca.

Gallego que vino al mundo
con un talento profundo.

¡Tan profundo, vive Cristo!
que hasta hoy, nadie se le ha visto,

Si el rostro es del alma espejo,
que le veas te aconsejo.

Del *Pensamiento Español*
Villoslada es el farol.

Y no digo la lumbrera
porque nadie la creyera.

Cuantos le ven, con espanto
dicen: ¡santo, santo, santo!

Escribió en *El Padre Cobos*
siendo allí de los mas bobos.

Pero no lo fué por cierto
para alzarse con el muerto.

Marchó á Viena pensionado
é hizo allí... lo que ha callado.

Dios, que á los buenos exalta
le dé... lo que le haga falta.

Viene Tejado muy ancho;
atrás, señores, que mancho.

Nació Tejado de noche
por dar envidia á Bamboche.

Creyendo á su parentela
fué con máscara á la escuela.

Pero solo al ver sus guiños
se desmayaban los niños.

Estudió lo suficiente
para divertir la gente.

Y de este moderno Picio
tal es hoy el triste oficio.

Escribe en *El Pensamiento*
sermones de á cuarto el ciento.

Y es además editor
de otro Padre escribidor.

El cielo aumente su hacienda
y de sustos les defienda.

Pues si á sus genios me ajusto
los tres morirán de un susto.

Los que se van.

(*Cancion coreada por todos los liberales, sin distincion de sexo.*)

Ojos que venir te vierón
por la Prádera de Guardias,
¡cuándo te verán marchar
camino de Somosaguas!

Ya viene la primavera,
ya los campos se engalanan,
ya los árboles florecen
y los pajarillos cantan,
como hacen los resellados
despues de llenar la panza.
Ya la natura sonrie
por parecerse á Posada,
y el verde torna á los neos
sus perdidas esperanzas.
Ya las encrespadas olas
se mecen en dulce calma,

llevando á Santo Domingo
noticias de nuestra pátria
Y al compás de esa armonía
que por todas partes lanzan
insectos y resellados,
arroyos, vientos y pajas,
suena en ciudades y aldeas,
desde el valle á la montaña,
aquella copla que dice,
como quien no dice nada:
Ojos que venir te vieron
por la Pradera de Guardias,
¡cuándo te veran marchar
camino de Somosaguas!

Todo en la tierra se anima,
todo en el suelo se cambia;
donde ayer crecieron coles
hoy florecen calabazas.
El torrente desatado
se ha vuelto laguna mansa,
y el que era tronco desnudo
es laberinto de ramas.
Solo la union turronera
vive entre hielos y escarchas;
que están sus Conchas vacías,

sus Rios no llevan agua,
y hasta las Rosas le apestan,
y hasta los Dulces le amargan.
Un tiempo en aquellos Rios
levantó puentes de Barcas;
soñó hacer de aquellas Conchas
Castillos que la guardaran;
en las Rosas hallar supo
hojas para cien programas;
y dió en los Dulces veneno
á un Conde que condenaba.
Hoy los recuerdos la abruman,
los atracones la matan,
los amigos la abandonan,
los ignorantes la ensalzan,
y el eco lleva á su oido
solamente estas palabras:
Ojos que venir te vieron
por la Pradera de Guardias,
¡cuándo te veran marchar
camino de Somosaguas!

Ya viene la primavera...
¡qué pronto el mal tiempo pasa!
los que temeis el invierno,
lucid en mayo la capa.

Tal vez murmurais cobardes
que otro invierno nos aguarda,
¡trabajad! nunca de frio
muere el hombre que trabaja.
Y aunque el cielo se oscurezca
nunca perdais la esperanza,
que, ó mucho yo me equivoco,
ó debe estar muy cercana
la fecha que anhelan llegue
todos los que acordes cantan;
Ojos que venir te vieron
por la Pradera de Guardias
¡cuándo te verán marchar
camino de Somosaguas!

La política á vista de gorrion.

Ven conmigo, lector, sube muy alto,
tan alto como el pan se va poniendo,
y en escala ascendiendo
da por encima de Madrid un salto.
Hazte cuenta que tú eres el gorrion
que se posa en los hierros de un balcon,
que viene las migajas á comer
y en cuanto siente gente echa á correr.
(Lector, has de notar
que quien dice correr dice volar).

—¿Qué sucede en política?—En política
há tiempo está la atmósfera mefítica;
aquel que vivo debe estar, se muere;
y todo sale como Dios no quiere.
Tenemos un gobierno liberal
que á Italia se negó á reconocer;
¡viva el sistema constitucional!

Este verso no es mio, lo hizo ayer
el partido que llaman progresista,
y me lo apropio yo: soy socialista;
A propósito de esto, don José,
el dia de la gran revolucion
conmigo tiene que partir usté
en tanto se resuelve la cuestion.

Dicen que es fuerza ya de arriba á abajo
sábias leyes dictar sobre el trabajo.
A mí y á muchos toda ley nos sobra,
que aquel que mas trabaja menos cobra.
Aquí para ser hombre principal
es preciso hacer nada, ó poco y mal.
¡Quién pudiera vivir en un convento
y esclamar en un rapto de contento:
—«Aquí me las den todas,»
y no andar por el mundo haciendo odas
errante y solitario
sin tener mas caudal que un diccionario!

Hay un partido en el poder mimado
y en las delicias del turron nutrido,
que es el viejo partido moderado
de todos el peor y el mas partido.

Así que está en la cumbre nos denuncia,
y apenas llega al suelo se pronuncia.
Él se come la sopa,
se come los principios,
y apura luego del festin la copa,
en vez de leyes, decretando ripios.
¿Qué privilegio á gobernar le ayuda,
cuando es toda su ciencia
una perpétua duda?
Pasan los meses, y los años pasan,
y en tanto el pueblo vive condenado
á sufrir, ya por haches ó por erres,
el yugo del partido moderado.

Toda nuestra política se encierra
en mover al contrario cruda guerra;
antes que los partidos se desborden
culto rendir á la deidad del órden;
y el poder escalando
entrar mintiendo por salir mandando.
Fingir moralidad es grande mérito
para acabar con el poder pretérito.
Un atrevido ensayo
se hizo para borrar el dos de Mayo,
y ved si era desman,
que nos pudo costar la torta un pan.

Se proscribe el derecho de reunion,
y respira tranquila la nacion.
Con medidas tan sábias y tan ciertas.
se nos entra la dicha por las puertas,
pues comprende cualquiera ciudadano
que no es bueno reunirse en el verano.

La cuestion del almuerzo todavía
está sobre el mantel..... ¡quién lo diria!
tanto ha dado que hablar don Salustiano,
y tanto que reir don Baldomero,
que el pueblo soberano
se *escama* de los dos á lo que infiero.
Despues de tanta union y zarandajas,
por quítame esas pajas
mueven los jefes alboroto tanto.....
¿Y estos se llaman jefes, cielo santo?

Nuestras cosas de América van bien!
allí hay cada belen
que ni el demonio á desatarlo alcanza.
No pierdo la esperanza,
al ver los mil berrinches
que causa el apretar tanto las cinchas,

que nos llene de chinches
el nuevo asunto de las islas Chinchas.

Esta es la situacion que atravesamos;
tan divididos, vive Dios, estamos,
que hasta el bando mas *ultra liberal*
debe esa division á Pi y Margall.
Un periódico viene en este abismo
á retratar la idea que gobierna:
¡El pan-funcionarismo!
¡El pan! doctrina eterna
que enseña á los sensibles corazones
cómo se hacen felices las naciones.
¿A dónde, á dónde los partidos van,
si el último programa
que dá el mundo político es el pan?
¿Acabará el sainete por ser drama?
Todos consejo en la esperiencia tomen,
¡y Dios salve al país y á los que comen!

Pitos y flautas.

Dióle Dios al hombre
bienes infinitos,
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Dióle Dios á España
muy malos ministros,
polacos á veces
y á veces chorizos.
Dióle zaragatas
y estados de sitio,
prisiones y multas,
demandas y juicios.
Dióle cien programas,
que no vió cumplidos,
y leyes de imprenta
que son un castigo.

Gobiernos sin rumbo,
fiscal sin sentido,
Congresos unánimes,
y, triste es decirlo,
un pueblo que calla
lo mismo que un niño,
y paga en silencio
tributos crecidos,
por mas que á su muerte
le llevan á brincos,
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Dióle de unionistas
un grupo tan lindo,
que mas le valiera
no haber ni aun nacido.
Todos á la nómina
tirando pellizcos
viven... tan dichosos
cual su jefe invicto.
Y sueñan audaces
que en paz y tranquilos
mandarán de nuevo
cuatro años ó cinco.
Y hoy comprando á Judas,

mañana á Patricio,
prendiendo al que chista,
ó mas, que es lo mismo,
sin duda se piensan
vivir siempre ricos;
y alegres y gordos
morirse en su sitio.
Sin mirar siquiera
ni oir los silbidos,
que en tono de burla
les dan de continuo,
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Ilustres varones,
ornato del siglo,
de vuestra soberbia
cual todos me rio.
Seguid en buen hora
por ese camino,
que os lleva derechos
al gran precipicio.
Seguid, y Dios quiera
que al veros caidos
de vuestra fortuna
volvais al principio.

Que entonces, yo juro,
no habrán de serviros
ni pitos, ni flautas,
ni flautas, ni pitos.

Coplas de ciego

para uso de los que ven cuanto pasa en España.

Málaga tiene la fama
de los muchachos de chispa,
no han nacido allí los jefes
del partido progresista.

En los Estados Unidos
todavía andan al morro,
lo mismo andan en Madrid
los ministros y el Tesoro.

Para tropas Barcelona,
Sevilla para el regalo,
y para hacerse uno rico
el partido moderado.

A la reja de la cárcel
no vengas, niña, con lloros;
no hagas lo que los santones,
que solo sirven de estorbo.

Asómate á la ventana
y verás con qué primor
muchos se comen los codos
y unos pocos el turron.

A la sombra de un naranjo
me puse á considerar,
que no hay desgracia mas grande
que ser pobre y liberal.

Ni el Santo Padre de Roma
hiciera lo que yo he hecho,
llegar á cumplir seis lustros
sin comer del presupuesto.

Los ojos de mi morena
son como la situacion,

segun es el que los mira
van cambiando de color.

Escribistes en la arena
y firmastes en la mar,
ya tienes bastante andado
para ser ministerial.

Moreno pintan á Cristo,
morena á la Magdalena,
morena es la situacion,
y esta si que es la mas negra.

¡Chiton!

Con las paces de la *Union*,
los milagros del turron,
las notas de Calderon,
las esperanzas de Mon,
las enmiendas de Chacon,
y *la Regeneracion...*
¡Chiton!

Estoy de un humor fatal,
me empeño en buscar el bien
y todo me sale mal;
mi vida es un ten con ten...
como la *Union liberal*.
Me tienen puesto en un brete
los afectos con que lucho,
y por ahogar mas de siete,
quisiera ser un Negrete
para dormir mucho, mucho.

Y si mi suerte menguada
sigue así, pediré á Dios
me convierta en un Posada,
con lo cual seremos dos,
para no ser nada, nada.

De este dilema no salgo
y este dilema me quema
viendo lo poco que valgo,
que mal que pese al dilema
los hombres nacen por algo.

¿Por qué? lo voy á decir
si el fiscal lo quiere oir,
cual de su amistad lo exijo:
¿qué mas que hacerle reir
hará un padre por un hijo?

¿Por qué nacen los mortales?
¿para qué todos iguales
vienen del mundo á las listas?
¿para ser racionalistas,
ó para ser racionales?

Yo os lo diré, pobres gentes;
vienen, quijadas batientes
segun su sexo y sus grados,
á ser, muchos pretendientes,
y unos pocos, empleados.

Vienen, para armar motines,
estos, mirando á sus fines,

y aquellos, que son los mas,
para echar el alma atrás
y ser mas, cuanto mas ruines.
Unos con dulces promesas,
otros con locas empresas,
todos á un punto caminan,
no pocos les acriminan,
¿pero cambian? ¡ni por esas!
Quién por medio de un sermon
oro alcanza y posicion,
quién en la infamia enriquece,
quién sábio al mundo parece
y es un tonto como Don...
¡Chiton!

Quién pasa por un tribuno
y es simplemente un tio Bruno;
quién jura viene del Cid,
porque se ha visto el muy tuno
en las armas de Madrid.
Quién (anarquista simplon)
se compara con Danton,
quien á Homero menosprecia,
y une á los sábios de Grecia
burros de España cual son...
¡Chiton!

Quién político novel
no se cambia con Russel,
y ni su nombre sabria
si hablado no hubieran de él
en una zapatería.
Quién en leyes es Solon
y en la escuela fué soplon;
quién llama á Bendant buding,
y hace cargos á Franklin,
por no haber sido frailon...
¡Chiton!

¿Quién? mas basta para muestra
esta especie de menestra
que al probarla os probará,
que suprimo en gracia vuestra
esto, y lo de mas allá.
Que el callar no es mi costumbre,
y que hoy el callar me tiene
mas quemado que la lumbre,
y solo de aquí proviene
mi ignorada pesadumbre.
Que decir es mi intencion
cuanto guarda el corazon,
pero advierto, por mi mal,

que la razon y el fiscal
me están diciendo *¡Chiton!*

NOTA. Pero ¡voto á tal!
¡qué fiscal y qué razon!

Un hombre político.

(*Soneto.*)

Estuvo mes y medio en la faccion
con una charretera de oficial,
vino el convenio, se hizo liberal,
y halló en don Baldomero proteccion.
Se fué el cuarenta y tres con don Ramon,
y con él proclamó la ley marcial,
le hicieron el cincuenta general
y mandáronle á Francia en comision.
De Francia regresó poco despues,
hallóse de Vicálvaro en la lid,
y hoy el título lleva de marqués.
En su casa le tienen por un Cid,
y pintado le han visto mas de tres
en el escudo de armas de Madrid.

Cuento de nunca acabar.

A los que en su celo ardiente
llevan contra la corriente
la barquilla del Estado,
les viene como pintado
el cuentecico siguiente.

Pasó por un pueblo un dia
un gitano que vivia
de esquilar perros y perras,
y que esquilando, venia
de recorrer muchas tierras.
Paróse junto á un portal
donde un perro colosal
acostado se encontraba,
mientras dentro trabajaba
en su industria un industrial.
—¿Esquilo el perro, señor?
dijo el pobre esquilador

despues de ponerlo en pié,
y el otro con gran candor
contestó:—Esquílelo usté.
Y no fué el permiso vano,
que la tijera cortante
del esquilador gitano
puso al perro en un instante
cual la palma de la mano.
—¿Le dejo un moño en la frente?
añadió muy complaciente
el del color de café,
y el otro muy inocente
dijo:—Déjeselo usté.
Y en figura de madroño
plantó al pobre perro un moño
casi entre las dos orejas,
parecido al que en su otoño
llaman castaña las viejas.
Luego poniéndole fué
un lacito en cada pié,
y al permiso que pedia
siempre el industrial decia:
—Bueno, póngaselo usté.
Concluyó la operacion,
y sentado en un rincon
quedóse el pobre gitano
mientras el can muy ufano

dió vuelta á la poblacion.
Y viendo que el industrial
continuaba muy formal
arreglando sus trebejos,
gritóle desde el portal:
—¿Me da usted esos cuartejos?
—¿Qué cuartos? clamó con brío
el trabajador impío.
—Los del perro que reclamo...
—¡A mí!... que los pague su amo;
¿quién le ha dicho á usted que es mio?

Algo igual, en conclusion,
sucede en esta nacion
tan á menudo esquilada,
que ya no le queda nada
de pelo, ni aun de vellon.

Revista de la prensa.

Llorando está *El Pensamiento*
de *La Esperanza* el dolor,
viendo lejana *La Epoca*
de *La Regeneracion.*
Dominar quiso *La España*
y á *La Verdad* dió una coz,
que *El Reino* que un tiempo tuvo
La Iberia lo rescató.
De Italia *Las Novedades*
le arrancan triste *Clamor*,
que luce allí en *La Política*
de *La Libertad* el sol,
y de *El Espíritu público*
se oye en *El Pueblo* la voz,
por mas que en *La Democracia*
no es fuerte *La Discusion.*
Tan agradables *Noticias*
niega *El Diario Español*,
mas ya *La Correspondencia*

le sacará de ese error,
y hará *El Eco del País*
Ancora de su *Razon*.
Lo dice un *Contemporáneo*
que nunca se equivocó,
y lo confirma *La Crónica*
como uno y otro son dos.

Tal murmuraba un *Mosquito*
del *Museo* en derredor,
mientras cercado de *Avispas*
contemplaba un *Escorpion*,
Madrileño, segun dicen,
aunque por la gracia, no.
En esto llegó de *América*
un *Murciélago* veloz,
y de *El Arte* en la morada
vivido hubiera hasta hoy,
si un *Amigo del soldado*
de guardia junto á un farol,
no le ahuyentara leyendo
dos números de *El Piston*.

Final.

(*Y no el de Norma.*)

Dicen que damos las honras
por un pedazo de pan,
sus dueños las dan de valde,
nadie las quiere comprar.
Decir al tonto que es tonto,
aunque disguste al fiscal,
¿ataca á la honra, señores,
ó hiere la vanidad?
Bien está San Pedro en Roma,
como dice aquel refran,
y bien están las verdades
donde mentir es medrar.
Hay en política gansos
vestidos de pavo real,
banqueros que ayer andaban
mas pobres que un sacristan.
Escritores que no escriben

ni siquiera un memorial,
y horteras que miden honras
por varas como el tartan.
Todos sus fotografías
consienten en publicar;
y hacen de su orgullo templo,
y de su cara, deidad.
De las paredes colgado
convidándonos está
mas de un rostro que se vende
por cuatro reales no mas.
Pobre copia de un semblante
acostumbrado á engañar,
que á veces nos pinta hermosa
un alma de Satanás.
Nuestros retratos al menos
presentan la realidad,
historias que al vulgo sirven
de alimento y de solaz.
A cada semblante damos
su colorido especial,
azul al que no prospera,
verde al que promete mas,
Amarillo al que se vende,
rojo al ultra-liberal,
lila al que tiene vergüenza,
y negro al que habla verdad.

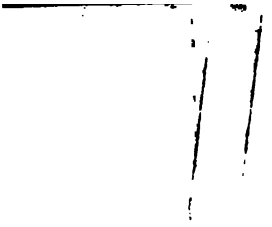
El blanco lo usamos poco.
porque ya en moda no está,
y el púrpura lo guardamos
para un solemnidad.
Siempre la vida privada
procuramos respetar,
y describimos á algunos
por lo que han sido ó serán.
Allí el laureado vate,
aquí el ministro en agraz,
ya el pirata callejero (1),
ya el escritor holgazan.
Y mirándolo despacio
la coleccion es cabal,
mas nos falta todavía
el rabo por desollar.
Si muchos, lo que no es fácil,
por ofendidos se dan,
lo que hoy es *retrato al vuelo*,
romance entonces será.
Y el pueblo, que es nuestro hermano,
podrá el valor apreciar

(1) Nuestro amigo Diana, que pudo llamarse así á los veinte años, [y que hoy duerme sobre sus laureles, abandonando el campo á sus discípulos Albuerne, Ferrer de Couto, Gonzalez y otros.

de honras que son un *camelo*
en boca de un perillan.

Con que, salud y á vivir!
Solo nos resta añadir
al que ponga algun reparo,
que lo que no está muy claro
no lo podemos decir.

ÍNDICE.

Pág.

Introduccion..... 7
Políticos y banqueros..... 11
Literatos y artistas..... 57
Actores y cantantes..... 93
Toreros y aficionados..... 117
Especialidades..... 125
Desconocidos..... 131
Poesías varias..... 137